



Ocaña, Noviembre 16 de 2011

Señores

CONSEJO NACIONAL DE PATRIMONIO

Bogotá D.C.

Respetados Señores,

Por medio de la presente, la **Corporación Cultural y Artística “Desfile de los Genitores”** (Municipio de Ocaña, Departamento de Norte de Santander) entidad legalmente constituida, sin ánimo de lucro debidamente registrada en Cámara de Comercio de la ciudad de Ocaña, con Nit. 800 215404-8 y representante del “Desfile de los Genitores” , actuando en interés general, solicita formalmente la inclusión de ésta manifestación en la Lista Representativa de Patrimonio Cultural Inmaterial (LRPCI) del ámbito nacional.

La anterior solicitud la hacemos teniendo en cuenta:

1.- Que esta expresión cumple un importante papel al interior de la comunidad ocañera como símbolo de identidad y tradición de su pueblo y es algo más que una gran comparsa realizada para divertimento del pueblo ocañero, pues de forma amena, los cultores de nuestra Provincia, logran enseñar a propios y extraños los procesos históricos más destacados de nuestra región, afianzando en los niños y

jóvenes de la Provincia de Ocaña, nuestra identidad cultural, amenazada por los procesos de aculturación generados por la globalización y una educación deficiente, por el impacto de los *mass media* que imponen como moda entre nuestra juventud culturas totalmente diferentes a la nuestra y, últimamente, por la tragedia del desplazamiento generado por la violencia, con el agravante de la supresión de la enseñanza de la Historia Patria, en las aulas escolares.

2.- Que la Manifestación “Desfile de los Genitores” fue declarada Patrimonio Cultural de la Nación, mediante la Ley 1046 de 2006.

3.- Que el Decreto 2941 de 2009 en desarrollo de la Ley 1185 de 2008 establece en su artículo 18 que “Las manifestaciones que con anterioridad a la Ley 1185 de 2008 hubieran sido declaradas como bienes de interés cultural del ámbito nacional, se incorporarán a la Lista Representativa de Patrimonio Cultural Inmaterial del ámbito nacional”.

4. Que conforme al mismo Decreto 2941 de 2009 y según comunicaciones recibidas de la Dirección de Patrimonio del Ministerio de Cultura, la inclusión a la Lista Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial, debe darse siguiendo los lineamientos consignados en el Artículo 11 del mencionado decreto.

5. Que a través del Programa Nacional de Concertación Cultural del Ministerio de Cultura Convenio 852/11 se llevó a cabo un Diagnóstico Preliminar de la manifestación como parte del proceso de elaboración del Plan Especial de Salvaguardia cuyos resultados fueron tenidos en cuenta en la redacción del presente documento.

Anexamos a continuación los requisitos exigidos por el artículo 11 del Decreto 2941 de 2009.

Atentamente,

Junta Directiva de la Corporación Cultural y Artística “Desfile de los Genitores”

Nit: 800 214404-8

Ocaña, Norte de Santander

Clemencia Patiño Pacheco
Presidente

Magola Numa de Peñaranda
Vicepresidente

Ignacio Llanez Duran
Secretario

José del Carmen Quintero Santos
Tesorero

DESCRIPCIÓN DE LA MANIFESTACIÓN

La manifestación cultural inmaterial “Desfile de los Genitores” consiste en un gran espectáculo asociado a las festividades tradicionales de fin e inicio de año del municipio de Ocaña. En este se integran elementos teatrales, musicales y plásticos, con el fin de escenificar sucesos históricos de la región, relevando especialmente aquellos relacionados con su pasado aborigen, el período colonial, la independencia, el papel protagónico desempeñado en la conformación de la república y algunos episodios de la primera mitad del siglo XX, así como los valores de la tradición popular (Páez García 1992: 108).

El desfile está compuesto por un número variable de unidades temáticas denominadas “cuadros” conformados a su vez por comparsas que representan pasajes de historia, folclor y leyenda. Estos cuadros mantienen



Comparsa Batallón Libres de Ocaña 1998

“un riguroso orden cronológico, y realizan una marcha desde el extremo norte de la ciudad, recorriendo las calles de la Amargura y Real. Durante el trayecto se llevan a cabo algunas representaciones teatrales [y dancísticas] que causan mayor atractivo e impulsan a las gentes a indagar sobre el significado histórico de los cuadros” (Ibíd).

Esta manifestación se realizó por vez primera en 1959 dentro del marco de los carnavales de Ocaña. En aquella ocasión contó con la participación de 300 personas y desde entonces su número ha aumentando paulatinamente (Ibíd). A pesar de las interrupciones que ha experimentado, en la actualidad se celebra cada año el 29 de diciembre y participa un número cercano al millar de integrantes

además de los espectadores de Ocaña y del resto del país que vienen a apreciarla.

ORIGEN



El origen del “Desfile de los Genitores” ha sido motivo de indagación para algunos investigadores asociados a la academia de historia de Ocaña impulsados por su resurgimiento a comienzos de la década de 1990. Estos investigadores, en especial Lumar H. Quintero Serpa, Mario Javier Pacheco y Luis Eduardo Páez



García han contribuido a precisar la historia del desfile y a asesorar el diseño de las comparsas y la descripción de las mismas durante su exhibición.

Comparsa Indios Hacaritamas.

La primera mención de la manifestación en un estudio histórico la encontramos en la obra “La Región de Ocaña y su Desarrollo” de Jorge Meléndez Sánchez (Meléndez 1980: 60). Sin embargo una alusión más completa a su origen fue compilada por Mario Javier Pacheco en la obra “Ferias, Fiestas y Carnavales de Ocaña” publicada en 1991, la cual se propuso además de reseñar la gran riqueza festiva del pueblo de Ocaña a través de su historia:

“[...] el rescate de lo propio, para mostrarlo ante el país como parte integral, aunque desconocida, del folklore colombiano” (Pacheco 1991: 7).

En el primer capítulo Mario Javier Pacheco dedicó un apartado a contar la historia del desfile. De acuerdo con sus investigaciones, “Carmito” Quintero, hombre de experiencia en la realización de eventos como bailes, paseos y desfiles para las fiestas de Ocaña, decidió organizarlo inspirado en la lectura de un pasaje del libro “Los Genitores” de Alejo Amaya, quién relató la historia de Ocaña desde su fundación en 1570 hasta inicios del siglo XIX.

Esta obra de Amaya constituye un hito en la historiografía del nororiente del país. Ha sido editada en tres ocasiones: “en 1915 en Cúcuta, por la imprenta del departamento, con el nombre de “Genitores. Noticias históricas de la ciudad de Ocaña”. Luego en 1950 por la imprenta Antares en Bogotá; y, por último, [...] en 1970 por la Imprenta Patriótica del instituto Caro y Cuervo con el patrocinio de la escuela de Bellas Artes de Ocaña” (Avendaño 2011: 75-76).

Esta base histórica permitió a “Carmito [...] resucitar a los fundadores de Ocaña con la ayuda de Alfonso Carrascal Claro, quién acababa de llegar de la IV feria de Manizales, donde había participado en el desfile de “Los Fundadores”. Y de otro amante del folklore, Carlos Torrado Clavijo. Los tres empezaron a madurar la idea”. (Pacheco 1991: 14)

Más adelante el texto de Mario J. Pacheco señala el 3 de enero de 1961 como la fecha del primer desfile con el cual se abrieron los carnavales de ese año (Ibíd). De esta manera “los Genitores” se incorporaron al complejo de eventos y festividades de fin e inicio de año en Ocaña.

Estas “Son fiestas extremadamente largas, que se inician con los grados de noviembre cuando los bachilleres intercalan celebraciones para lograr una parranda consecutiva que empata con la novena de aguinaldos, la noche buena, el fin de año y que termina con una maratón desenfrenada de baile y aguardiente, en la parafernalia de los carnavales, el seis de enero del año siguiente” (Ibíd: 9)

En aquella ocasión el desfile fue presentado en nueve comparsas la mayoría de las cuales conforma la estructura básica que ha sido exhibida



Comparsa de la Fundación y Conquista de Ocaña 1959

en sus múltiples ediciones. La siguiente fue la lista de comparsas del desfile inicial:

“

1. Aborígenes antes de la conquista
2. Conquista y fundación de Ocaña (1570)
3. Antón García, Damas y Caballeros de la Colonia
4. Los Colorados (1816 a 1822)
5. La Gran Convención (1828)
6. Columna de los esclavos. Amos y esclavos (1851)
7. Desfile de las Américas. Trajes típicos (Carmito incrusta su primer desfile que nada tiene que ver en la historia de Ocaña, como una comparsa más de “los Genitores”).
8. Folklore Colombiano
9. Pobladores de antaño. Se destacan los Turcos o sirio-libaneses” (Pacheco 1991:14-15)

Esta narración concuerda con la versión presentada por Luis Eduardo Páez García en 1992 en el número 12 de la Nueva Revista Colombiana del Folclor

“así, pues, el 3 de enero de 1961, se llevó a cabo el primer *Desfile de los Genitores*, en el cual participaron más de 300 personas” (Páez García 1992: 108). En esta narración el autor resaltó la colaboración activa de la comunidad ocañera pues los organizadores

“dada la envergadura del propósito, convocaron un numeroso grupo de damas y caballeros a quienes plantearon la idea, obteniendo de ellos una respuesta satisfactoria desde el punto de vista financiero y organizacional” (Ibíd: 108)

Aunque ambas investigaciones se habían basado en testimonios orales de los habitantes de Ocaña y de algunos de los organizadores del primer desfile, la fecha de este fue controvertida por Lumar H. Quintero Serpa, empresario ocañero

radicado en Venezuela quién había participado personificando al fundador de Ocaña Francisco Fernández de Contreras en el primer desfile.

En comunicación escrita a Luis Eduardo Páez García manifestó su desacuerdo con la fecha y aportó una referencia documental, un artículo del periódico *El Tiempo* del martes 13 de enero de 1959 en respaldo de su afirmación. Para corregir la mencionada imprecisión, la Corporación Cultural y Artística Desfile de los Genitores publicó en 2006 el álbum histórico *El Desfile de los Genitores*, escrito por Luis Eduardo Páez García. En dicho álbum se reporta la fecha de 3 de enero de 1959 como la correspondiente al primer desfile. Adicionalmente se reprodujo el mencionado artículo de *El Tiempo* en el que se lee:

“Un disfraz que fue muy aplaudido, lo constituyó el desfile de los Genitores presidido por don Francisco Fernández de Contreras y don Antón García de Bonilla, llevando al suplicio a la legendaria princesa indígena Leonelda¹.

En todas las festividades se distinguió la cultura tradicional ocañera, por lo que se fueron muy impresionados los numerosos turistas que permanecieron durante los días de las fiestas en esta ciudad” (El Tiempo 13 de enero de 1959 citado en Páez García 2006: 5)

Ahora bien, aclarada la fecha del primer desfile, podemos afirmar, de acuerdo con las investigaciones históricas, la tradición oral y el abundante registro fotográfico recopilado por la Corporación Artística y Cultural Desfile de los Genitores y la Academia de Historia de Ocaña, que esta manifestación reúne en torno a la recreación de la historia de Ocaña elementos de una larga tradición de festejos, la cual incluye danzas, música, carrozas alegóricas, reinados de carnaval, desfiles de variada índole, entre otros. Este hecho muestra al desfile como un rico y

¹ Para una descripción de estos personajes (Francisco Fernández, Antón García y la princesa Leonelda), véase el apartado “Personajes” más adelante en este documento.

complejo espacio de identificación y actualización de la relación de la comunidad con una parte de su pasado.

De acuerdo con la investigación divulgada en el álbum histórico del desfile del año 2006, puede deducirse que la cronología de la manifestación se encuentra dividida en cuatro etapas, denominadas aquí arbitrariamente de la siguiente manera:

- 1) El Origen 1959-1963,
- 2) El resurgir 1975-1978,
- 3) La Corporación “Desfile de los Genitores” I 1991-1998
- 4) La Corporación “Desfile de los Genitores” II 2003- La actualidad (Páez 2006).

Tras la muerte de su fundador, el desfile dejó de realizarse por casi quince años hasta que Álvaro Carrascal Pérez, fotógrafo y gestor cultural de una especial sensibilidad artística emprendió la tarea de reorganizarlo y consiguió editarlo en más de dos ocasiones entre 1975 y 1978. En esta época se crearon cuadros históricos que no estaban incluidos en el primer desfile (Ibíd: 12).

Para esta época el desfile cesó sus presentaciones por más de una década hasta que la Cámara de Comercio de Ocaña y un grupo de entusiastas ciudadanos recuperó la manifestación y la presentó entre 1991 y 1998. Entre los grandes aportes hechos en esta época se encuentra la creación de la Corporación Cultural y Artística “Desfile de los Genitores” con personería jurídica No. 144 del 23 de octubre de 1991(Ibíd: 13).

No obstante lo anterior, las dificultades en la gestión de recursos económicos para la cultura en los ámbitos departamentales y nacionales continuaron e impidieron de hecho la realización del desfile hasta la llegada de la actual dirección que implementó mecanismos de gestión frente al Ministerio de Cultura, la Gobernación y la alcaldía.

Esta nueva etapa iniciada en 2003 ha conseguido organizar el desfile desde el 2004, durante siete años consecutivos fortaleciendo la manifestación y logrando durante su administración que el desfile fuera declarado primero como Bien de Interés Cultural de carácter departamental a través del Decreto 1144 de 2003 y luego como patrimonio cultural de la nación por el Congreso de la república mediante la Ley 1046 del 26 de julio de 2006 (Ibíd: 9).

PERSONAJES

La descripción de cada una de las comparsas que componen el desfile y de los respectivos conceptos históricos que las orientan, resulta indispensable para comprender el carácter de los referentes históricos a los que acude la manifestación.

Por este motivo presentamos a continuación una descripción de las dichas comparsas, a través del resumen de un texto escrito por el asesor histórico del desfile, Luis Eduardo Páez García, actual presidente de la Academia de Historia de Ocaña.

Por Luis Eduardo Páez García
Asesor histórico del Desfile de los Genitores
Cuadros del Desfile (Versión Resumida)

Época Precolombina:

1.- Los Indios Hacaritamas.

A la llegada de los conquistadores españoles, la región de Ocaña se encontraba habitada por diferentes pueblos indígenas, cuya denominación genérica de “Hacaritamas” se ha conservado tradicionalmente. Las pocas investigaciones arqueológicas y etnológicas, realizadas hasta la fecha, nos indican que existían por lo menos dos culturas: la denominada “Cultura Mosquito”, “Cultura de las Urnas” o “Cultura del Magdalena”, que penetró a la zona de Ocaña desde los

valles del Magdalena, por la cordillera, de origen típicamente Karib, y las tribus que habitaban los valles sobre los cuales se asentaron los poblamientos blancos, cuyos vestigios están representados en petroglifos diseminados en toda la antigua Provincia de Ocaña.

La indumentaria de este cuadro o comparsa, está constituida por el generalizado taparrabo y ropajes de algodón a manera de sayos. La armería la constituyen arcos, flechas y macanas.

Con base en documentos que reposan en la Biblioteca de la Real Academia de Historia de Madrid, el primer informe conocido sobre la descripción de Ocaña, que data del 24 de marzo de 1578, señala que el nombre nativo del asentamiento indígena fue el de ARGUTACACA.

De acuerdo al referido documento, se deduce que todos estos pueblos carecían de una jefatura o cacicazgo únicos, pues "no han tenido ni tiene señor a quien hayan obedecido...". Se destaca también la índole pacífica de los naturales.

En cuanto a sus costumbres, el informe indica que "no tienen adoraciones ni ritos ningunos", pero practicaban el culto a los muertos a quienes solían desenterrar para homenajearlos. Entre sus artefactos de guerra, se destacan los arcos y las flechas, y tambores elaborados con una madera denominada "qricua".

Época de la Conquista:

2.- Los Conquistadores, encabezados por nuestro fundador don Francisco Fernández de Contreras

Al Capitán español, nacido en Pedroche, don Francisco Fernández de Contreras, le fue encomendada la misión de hallar una ruta que comunicara rápidamente la Nueva Pamplona con el río grande de la Magdalena y los puertos de la Costa Norte. Después de expediciones exploratorias y de haber obtenido los permisos de rigor en Santafé y en Santa Marta, siendo gobernador de esta Provincia Don Pedro Fernández del Busto, el Capitán Fernández de Contreras fundó la ciudad de Ocaña el 14 de diciembre de 1570.



La expedición fundadora estaba compuesta por 36 expedicionarios, según el informe oficial del Cabildo de Ocaña al gobernador de Santa Marta, escrito en 1578.

3.- Los Alabarderos

“Los alabarderos eran soldados armados de alabarda que, inicialmente, constituían un cuerpo de ejército y, posteriormente, daban guardia de honor o custodiaban a Reyes, Príncipes o Nobles.

Durante los siglos XV y XVI tuvieron su época de esplendor como cuerpo de combate, hasta la invención de las armas de fuego, momento en que dejaron de existir como tropa. Su misión era derribar a los jinetes y rematarlos en el suelo. También se mostraron muy eficaces en los combates cuerpo a cuerpo.



Época de La Colonia:

4.- La Leyenda de Leonelda. Hermosa joven mestiza de la tribu Búrbura

La base histórica de esta comparsa, se remonta a finales del siglo XVII, coincidiendo con la “visita pastoral que en esos días hacía a sus feligreses de la comarca ocañera, el Ilustrísimo señor Obispo de Santa Marta, Monseñor Liñán de Cisneros”, es decir, hacia enero de 1667.

Cuenta la leyenda que una joven mestiza de la tribu Búrbura, que habitaba en el poblado donde actualmente se levanta el municipio de González, fue condenada a la horca acusada de prácticas de hechicería. Hacía parte la joven de un grupo de mujeres que practicaban el arte de la curandería. Capturada la jefe del grupo, fue sacrificada por las autoridades españolas y Leonelda Hernández, remitida a Ocaña para que fuera juzgada por el Tribunal de la Inquisición. Al llegar frente al antiguo Alto del Hatillo, los esbirros deciden eliminar a la supuesta bruja, para evitar que fuera indultada por el Obispo de Santa Marta, Monseñor Melchor Liñán

de Cisneros. Cuando la soldadesca intentó ejecutar a la hechicera, cayeron sobre ella sus hermanos de raza, quienes los pasaron a cuchillo, rescataron a Leonelda y se internaron en las selvas.

5.- Antón García de Bonilla:

Poderoso encomendero que contribuyó al progreso de la región, cuyo nombre también se ha convertido en leyenda.

En el siglo XVII vivió en Ocaña este importante encomendero dueño, entre otros bienes, de la hacienda de San Roque de Aguachica, quien contribuyó decididamente en la fundación de Río de Oro y en el establecimiento del primer colegio de Ocaña. Narra la leyenda que en una de sus haciendas, sus sobrinas cayeron víctimas de una terrible epidemia. Desesperado, tomó su cabalgadura y viajó hasta Ocaña, postrándose ante la puerta de la modesta capilla de Santa Rita, la abogada de imposibles; allí le hizo una promesa solemne a la santa a cambio de la salud de sus queridas niñas. Pasados los años, don Antón envejeció y murió sin haber cumplido su promesa, siendo condenado a vagar eternamente por aquellos lugares que frecuentó en vida, entre ellos, la capilla de Santa Rita y la famosa "Calle del embudo". Casó con doña María Téllez y falleció en San Roque de Aguachica en 1696.

6.- La Aparición de la Virgen de La Torcoroma, el 16 de Agosto de 1711, en el monte del cual toma su nombre.

El 16 de agosto de 1711, según la tradición local, los labriegos Cristóbal Melo y sus hijos José Y Felipe, al derribar un árbol con el propósito de hacer un dornajo para su trapiche, hallaron la imagen de la Virgen María, labrada en la corteza. El pueblo devoto bautizó el hallazgo milagroso con el nombre de Nuestra Señora de las Gracias de Torcoroma, debido al nombre del monte donde fue encontrada la imagen.



El informe más antiguo sobre la milagrosa imagen, data de 1774, y se debe al doctor Agustín Francisco del Rincón, Cura Rector Beneficiado de Ocaña y

Vicario Eclesiástico, en cumplimiento de una solicitud que se hiciera a "los curas párrocos de las ciudades de Ocaña, Varinas (sic), Girón y pueblo de Tota que sin dilación alguna informen con certificación al Concilio de los hechos, que se expresan en el pedimento presentado por el Dr. D. Agustín Manuel Alarcón, así del aparecimiento de la Virgen de piedra (sic), que parece se venera en dicha ciudad de Ocaña; de la circunstancia de su aparecimiento; de la aprobación que hubiere tenido de los Ordinarios; de su figura y representación; como también de las de la Virgen del Real de la ciudad de Varinas; del crucifijo del pueblo de Tota; y del que también se venera en una capilla en el distrito de Girón, que se llama el Santo Cristo de los Milagros; y su Vicario recoja el librito manuscrito de la historia de ellos, y sin dilación le remita al concilio para su inspección". Esta solicitud está firmada por el eminente sabio, doctor José Celestino Mutis, quien era a la sazón, notario del Concilio que se celebraba en Santafé.

7.- La Romería. *Hace alusión a la entrada de la Virgen de La Torcoroma a Ocaña, cinco años después de su aparición*

8.- Damas y Caballeros de La Colonia



Constituye uno de los cuadros más vistosos del Desfile. Está compuesto por señores y damas que marchan luciendo los atuendos lujosos del siglo XVIII. Se destaca la belleza proverbial de la mujer ocañera. Las damas llevan traje largo, mantillas, abanicos y peinetas, y los caballeros, sombreros, chambergos y capas.

9.- Las Amazonas

La compasa rememora los tiempos coloniales en que, no habiendo posibilidades de utilizar las cómodas literas debido a lo agreste de la topografía, las personas se veían obligadas a transportarse en cabalgaduras para efectuar los penosos viajes. Las bellas españolas que acompañaron a los españoles en la colonización de nuestro territorio, fueron pieza clave para el establecimiento definitivo del poblamiento y el desarrollo de la naciente ciudad.

Época de la Independencia:

10.- Llegada de Simón Bolívar a Ocaña en 1813

Después de la derrota sufrida en Puerto Cabello y la Guaria, que sofocó la rebelión de los criollos venezolanos contra los españoles, Simón Bolívar viajó hasta Cartagena y se unió allí a las tropas patriotas de la Nueva Granada. El

gobernador Torices aceptó la vinculación militar de Bolívar, quien comenzó la famosa campaña para despejar de realistas las poblaciones asentadas en la ribera del río Magdalena. Comenzó así la llamada “Campaña Admirable”. Después de tomar Tenerife, atacó las fuerzas españolas acantonadas en Mompóx, siguió a El Banco, Chiriguaná y Tamalameque, hasta llegar a Puerto Real, sin que los realistas obstruyeran su vertiginosa marcha. De Puerto Real, pasó a la ciudad de Ocaña.

“Al atardecer de uno de los primeros días de Febrero (de enero, según dato comprobado) de 1813, a semejanza de aquella tarde del año de 1625 en que “una multitud abigarrada y parlanchina amontonábase en la Punta del Llano con el decidido ánimo de presenciar la entrada del primer Obispo que venía a visitar la ciudad”, aparecía en el mismo sitio una inmensa y alegre muchedumbre de todas las clases, condiciones y edades, después de haberse oído los disparos que eran la señal de la aproximación de las fuerzas patriotas, disputándose la vista del vencedor del Magdalena.



Los primeros jinetes que penetraron en la empinada entrada de la plazuela hacen despejar el paso. Son los oficiales venezolanos que, por insinuación del cura párroco doctor Alejo María Buceta, y del alcalde ordinario, hacen alto y comunican a su jefe los deseos de la población”. Para tan memorable ocasión, los ocañeros habían preparado un apoteósico recibimiento, que inició con las aclamaciones de la multitud y siguió con la presentación de una corona y palabras de bienvenida por la jovencita Bárbara María Vicente Lemus, y una comisión de preciosas señoritas ocañeras, cuyos nombres fueron: María de Jesús Patiño, Saturnina Patiño, Juana de Dios Lemus, Nicolasa Ibáñez y Eusebia Sarabia. (Llegada de Bolívar a Ocaña, año de 1813. Rubén Sánchez N. y Carlos Molina López. En Revista Hacaritama; Noticias Históricas de Ocaña. Justiniano J. Páez. BAO Vol. 9, 1972).

“El 15 de diciembre de 1812, el Libertador pronunció el Manifiesto de Cartagena, punto de partida de la Campaña Admirable para tomar rumbo a Cúcuta, y el 14 de mayo de 1813 salir hacia Caracas, donde entrara triunfante el Ejército Libertador el 6 de agosto de 1813”.

“El Coronel Bolívar partió de Barranca, sobre el río Magdalena, con doscientos reclutas, en champanes (embarcaciones de la época), autorizado por el Presidente Torices; en quince días derrota a los realistas en Tenerife, El Banco, Mompo, Chiriguaná, Tamalameque, Puerto Real, Ocaña. En quince días queda libre el Bajo Magdalena y toda una provincia. De allí le llama Manuel del Castillo, en su ayuda, pues está rodeado en Pamplona por las fuerzas de Ramón Correa. Bolívar obtiene autorización de Torices; atraviesa, febricitante, la inhóspita cordillera, por los desfiladeros de Salazar de las Palmas; liberta a Pamplona, pasa el Zulia y ataca a los españoles en Cúcuta. ¡El parte de la batalla está firmado en Cúcuta libertadora!” (www.campana-admirable.org)

11. Compañía Libres de Ocaña

Representa esta comparsa el batallón cívico conformado por nobles y plebeyos ocañeros y de la región quienes, atendiendo instrucciones de Simón Bolívar en 1813, le acompañaron hacia los valles de Cúcuta durante la famosa “Campaña Admirable”.



La financiación de esta Compañía, fue posible gracias a los aportes económicos del don Miguel Ibáñez y Vidal y a la gestión del padre Alejo María Buceta. Bolívar delegó en don José Quintana la tarea de organizar una fuerza militar con voluntarios de la región, entre quienes se encontraban ciudadanos de Ocaña y Río de Oro. Señala el historiador J.J. Páez que, “Nombró, además, como segundo de Quintana, al señor don Juan B. Sánchez, y Quintana nombró como su secretario al señor don Luís Jácome Morinely. Como Bolívar había creado ya especial estimación por los jóvenes Antonio Quintero Copete y Juan Francisco García, resolvió nombrar al primero su ayudante de campo y al segundo, jefe de una compañía que él formara con voluntarios, la cual llevaría por nombre Compañía libres de Ocaña.

El cuadro está encabezado por Juan Francisco García, jefe de la Compañía, montado a caballo y vestido a la usanza de la época. Sostiene en sus manos la bandera de Ocaña. Lo sigue un grupo de voluntarios armados con machetes y fusiles.

12. Firma del Acta de la Independencia- Abril 7 de 1813

"El 7 de abril de 1813, congregados en la plaza de Santa Ana de Ocaña los ciudadanos partidarios de la causa de la independencia de América, en un comicio popular hicieron pedazos los sellos de España, los escudos de armas de los oficiales. Es voz común y tradicional, que con la madera de dichos escudos, hicieron fogonadas en las que hicieron chocolate algunos graciosos. Este comicio depuso a los antiguos regidores del cabildo, y a todas las autoridades realistas, y nombró nuevas".

En aquel precioso documento se desconocía el gobierno español y se reconocía el que emanaba del Libertador D. Simón Bolívar, se adherían a la revolución que este ilustre americano acaudillaba, se constituían a sostenerla y a no ahorrar sacrificio para lograr la emancipación de España. Como dicha acta se ha perdido, tuve el cuidado de tomar datos que aquí consigno de los verídicos labios de don Casimiro Pinto, vecino de Río de Oro. En conformidad con lo pactado en aquella acta, marcharon 180 ciudadanos de esta ciudad, formando un batallón con el nombre de "Libertador de Ocaña", a cuyo cuerpo pertenecía una compañía de los vecinos de Río de Oro constante de 70 hombres. Estas fuerzas con 150 hombres que trajo el general Bolívar de Mompós, son los 400 momposinos a quienes él decía que debía su gloria.

"No es extraño que el gran caudillo no hable de Ocaña, pues haciendo en aquel entonces lo que hoy se llama departamento de Ocaña, parte de la provincia de Mompós, natural era que se llamara momposinos a los egregios patriotas que aumentaron y animaron a las escuálidas fuerzas que trajo el Libertador de la "Ciudad Valero"; las que debido a los reñidos combates que sostuvieron con los realistas de Tamalameque, San Bernardo, Simaña, El Banco y demás pueblos de la ribera del Magdalena, habían perdido el primitivo brío.

La recuperación que se les hizo en Río de Oro, que consta en las declaraciones de doña Luisa Pinto de Durán, que a su tiempo publicaré, y las que le hicieron los patriotas de esta ciudad los llenó de entusiasmo y al partir de aquí, dejaron consignado su valor en las jornadas de Jagual, San Cayetano, Salazar de las Palmas y Cúcuta.

Allí la emulación de las tres fuerzas unidas, momposinas, ocañeras y de Río de Oro, inició de una manera formal y seria nuestra independencia de la de España y la independencia de todas las repúblicas suramericanas. Glorias que nadie puede disputarle a Mompós y Ocaña. El primero de estos pueblos tomó la iniciativa, el segundo, secundó aquel movimiento y ambos han prometido incógnito por muchos

años, desconocida para los colombianos, la heroicidad de estos pueblos célebres en la historia por lo trascendental que fueron sus movimientos.

"Este trabajo en que procuro que todo se pruebe hasta la evidencia, no cercenará los méritos de ningún pueblo; haré manifiestos los de mi patria sin menoscabo de los demás; recogeré el laurel que estaba oculto y colocaré en la corona que ciñe las sienes de la hija de Bolívar, en las sienes de Colombia.

"Los hijos de Ocaña, con ese carácter heroico con que les ha dotado Dios, no podían dejar de tomar parte en la magna guerra, ni de distinguirse en ella por sus buenas condiciones para la lucha. "No se enciende una vela para ponerla bajo el celemín", sino que se coloca sobre el candelero para que alumbré toda la casa. Dios no nos hubiera dado un gran carácter para desplegarlo solo en nuestras fraticidas guerras; nos lo dio para lidiar en aquella gloriosa guerra que nos elevó al rango de nación; para defender nuestros derechos, los fueros de la patria y los fueros de nuestro Dios.

"Lástima que nuestro genio lo hayamos empleado durante 60 años para destruirnos, para aniquilarnos, para arruinar la patria.

"Ocaña, octubre 25 de 1884.

"Justiniano Sánchez Lobo, Pbro."

Es copia del Libro de Bautismos N° 25

13. Los Colorados y los mártires de Ocaña.

Con el nombre de "Colorados", se conoce en la historia del oriente colombiano y de la región de Ocaña, en particular, la facción o guerrilla realista que operó entre 1818 y 1822, causando grandes estragos en las filas patriotas.



Dice el historiador Páez Courvel que "en 1819 esta guerrilla estaba acaudillada por Juan Manuel y Cleto Jácome, Bernabé Ruedas, Juan Esteban Toscano, Dionisio Barbosa, Juan José García y otros...En vista de esto, el Libertador resolvió, en

1820, enviar a Ocaña un Ejército al mando del Coronel Francisco Carmona, para que acabara con los núcleos de facciosos realistas.

Carmona ocupó a Ocaña el 10 de marzo de 1820 y los Colorados se retiraron a las montañas de Presidente. Pero obligado Carmona a marchar sobre Chiriguaná, lo reemplazó en la Jefatura Militar de Ocaña el coronel Jacinto Lara, quien con el Coronel Ramos, persiguió a los empecinados realistas por las comarcas de Teorama y La Palma (hoy Hacarí).

Pero luego, hallándose Figueredo en Ocaña, fue atacada nuevamente esta plaza por los Colorados, quienes desbarataron a los patriotas y se apoderaron de la ciudad, en noviembre de 1820, capitaneados por los mulatos Jácomes y por el cabecilla Javier Álvarez. Fue preciso, entonces, enviar una división al mando del Coronel Manuel Manrique, quien persiguió a los guerrilleros y recuperó la ciudad". Los integrantes de este grupo, vestían pantalón rojo (razón de su denominación) y llevan como armas machetes y fusiles.

14. Contradanza "La Vencedora".

"Después de haber sonado vibrante en el glorioso campo de Boyacá el 7 de Agosto de 1819 hacia las 4 de la tarde, por iniciativa del coronel José María Cancino quien integró la fanfarria respectiva, se oyó jubilosa [La vencedora](#) en el recibimiento de la ciudad capital a los libertadores de Colombia.



Poco a poco, fue cayendo en el olvido para ser de vez en cuando recordada editorialmente como en el caso del *Papel Periódico Ilustrado*, o ejecutada en esporádicas veladas de emoción cívica. Correspondió al Cancionero Noble de Colombia rescatar el sonido de esta pieza clave de la gesta libertadora y devolverle su carácter de emblema musical de la batalla que consagró nuestra Independencia.

El maestro Rozo Contreras fue comisionado por la Cancillería para hacer un arreglo para banda sinfónica, con base en las reproducciones del *Papel Periódico* y de la *Historia de la Música Colombiana* de José Ignacio Perdomo Escobar, en la copia manuscrita que para el efecto suministró el ilustre historiador. A comienzos de 1955 el maestro Rozo Contreras dirigió su arreglo en la sala de ensayos de la Banda Nacional de Bogotá. Explicadas las condiciones en que se había

escuchado la obra en el campo de Boyacá, cuando el maestro subió al podio y comenzó la ejecución de aquella música estelar de nuestra historia, por tanto tiempo silenciosa, las lágrimas rodaron por las mejillas de varios profesores de la Banda.

Este arreglo quedó incorporado desde el primer momento al Cancionero Noble de Colombia y como avance se publicó en 1960, en suplemento extraordinario de la colección HJCK, una selección de piezas de sentido heroico, en ocasión del sesquicentenario de nuestra Independencia. Antes de que saliera el disco, me permití presentar a la Academia de Historia la respectiva cinta magnetofónica, en sesión presidida por el Doctor Eduardo Santos y a la que asistió en calidad de

invitado especial, el maestro Rozo Contreras” (Por: Joaquín Piñeros Corpas).



15.- Las Ibáñez

Del matrimonio de Don Miguel Ibáñez y Vidal y doña Jacoba Manuela Arias, se destacan en la historia de Colombia todos sus hijos, pero muy especialmente, Doña Nicolasa y Doña Bernardina Ibáñez.

La primera comienza a figurar en nuestros anales, cuando en 1813, a la llegada de Simón Bolívar a Ocaña por primera vez, hace parte del grupo de jovencitas que coronan la frente del patriota con laureles.

Culminada la gesta de la Batalla de Boyacá, el 7 de agosto de 1819, corresponde a Bernardina, ya en Santafé, coronar a Bolívar en su entrada triunfal a la capital de la Nueva Granada.

Doña Nicolasa casó con el español Antonio José Caro, de cuya unión nació el poeta hispanoamericano José Eusebio Caro Ibáñez; Doña Bernardina, casó con Florentino González.

Esta familia se destacó durante el proceso de Independencia, por sus significativos aportes a la libertad. Don Miguel Ibáñez, padre de las hermosas damas, entregó los fondos de las Cajas Reales al Libertador para que continuara la Campaña Admirable; fue tanto el aporte de la familia Ibáñez, que el Pacificador, Don Pablo Morillo, al entrar a Santafé, sometió a sus miembros a los oprobios de los tribunales que confiscaron los bienes familiares y desterraron a las mujeres a

La Mesa y a Ocaña después de sufrir indignantes tratos, como ocurrió con buena parte de los ciudadanos comprometidos con la Independencia.

16.- Contradanza “La Libertadora”

Compuesta para la entrada triunfal de Bolívar a Bogotá después de la Batalla de Boyacá, según lo refiere Perdomo Escobar, [La Libertadora](#) se tocó repetidas veces alternada con La Vencedora, en el baile ofrecido a los libertadores en el Palacio de San Carlos y en las fiestas de plaza que para festejar la emancipación se organizaron en la capital, con una duración de quince días. Corrió luego suerte parecida a La Vencedora. En 1955 el maestro Oriol Rangel le hizo el magnífico arreglo pianístico que se puede apreciar en los referidos discos de la HJCK y el Cancionero Noble.

Época de La República: Siglo XIX

17.- La Gran Convención de Ocaña

Este cuadro representa a los convencionistas participantes en la constituyente reunida en Ocaña en 1828, con el propósito de reformar la Constitución expedida en Cúcuta en 1821.



Pese al fracaso de este certamen político, los ocañeros y colombianos guardan un respetuoso recuerdo del acontecimiento que reunió a 74 de los 108 diputados de las provincias de Venezuela, Colombia, Panamá y Ecuador.

ORIGEN

En 1827 los diferentes personajes de la vida política de la gran Colombia, discutían acerca de la necesidad de realizar una reforma a la constitución que se había expedido en Cúcuta, en 1821. Como esta constitución no podía reformarse hasta después de pasados 10 años y las disputas entre los partidarios de Bolívar y Santander se iban volviendo más graves, el congreso decidió convocar una

convención constituyente, la cual debería reunirse en la ciudad de Ocaña el 2 de marzo de 1828.

¿Por qué se escogió a Ocaña como sede de la Gran Convención?

Ocaña fue escogida por que las condiciones de aislamiento y seguridad para el trabajo de los diputados permitían que no hubiese influencias directas de los partidarios armados de los simpatizantes políticos del bando de Santander y Bolívar además, la cercanía con Venezuela garantizaba la asistencia de sus representantes.

El templo de san francisco fue escogido debido a que ya existían antecedentes similares de este tipo de reuniones en otros templos de las órdenes franciscanas y de san Agustín

Desarrollo de la Gran Convención

Después de haber revisado las credenciales de los diputados, se acordó que la convención iniciara labores el 9 de abril de 1828. Asistieron a la inauguración de las sesiones, 64 delegados de todas las provincias de la gran Colombia, de los 108 que le correspondían a la población. Inicialmente, fue elegido como presidente de la gran convención José María del Castillo y Rada, de Cartagena y como vicepresidente, Andrés Narvarte, de Caracas. Toda la fuerza pública de Ocaña fue retirada hacia Mompox, para evitar incidentes. El tema central de las discusiones fue el sistema político que debería adoptar la gran Colombia, lo cual dividió a los asistentes en dos bandos: los que defendían el centralismo, que apoyaban a Bolívar y los que apoyaban el sistema federal los amigos de Santander.

Los debates que se presentaron fueron violentos y nada pudo adelantarse, hasta que, viendo que su proyecto no podía derrotar al de los santanderistas, los partidarios de Bolívar deciden retirarse hacia la cruz, hoy Abrego y así quedo disuelta la convención.

Consecuencias de la disolución de la Gran Colombia

Como consecuencia del fracaso de la gran convención de Ocaña Bolívar asume la dictadura, dictando una serie de medidas económicas de emergencia. Santander es enviado como embajador de los Estados Unidos. Pero lo más grave del fracaso de esta convención fue el intento de asesinato contra Bolívar, el 25 de

Septiembre de 1828 y luego la disolución total de la gran Colombia, que se produce con la muerte del libertador en 1830.

Los convencionistas realizan una dramatización de las sesiones acaloradas que tuvieron lugar. Cierra el cuadro una representación del templo de San Francisco que sirvió de sede al magno acontecimiento.



18.- La Liberación de los Esclavos

Desde la época colonial comenzó a darse el fenómeno de la manumisión, por parte de algunos propietarios de esclavos negros. Ya desde 1809 don Antonio Villavicencio había propuesto la libertad de vientres de esclavas, fijando un lapso entre los 20 y los 25 años para que la esclavitud expirara definitivamente, “de hecho y de derecho” “en todas nuestras posesiones de América”.

Sin embargo, el concepto de la liberación de los esclavos chocaba francamente con los intereses patrimoniales de sus amos, por encima de cualquier consideración humanitaria o idealista. Fue así como se propuso la figura de la indemnización para compensar, por lo menos en parte, la pérdida económica que acarrearía para el dueño de esclavos.

El debate se agudizó e hizo parte de la agenda de los constituyentes de Cúcuta en 1821, obligando al Congreso a decretar la libertad de vientres. Don Félix Restrepo, ponente de esta ley “reconoció que era necesario destruir la esclavitud sin destruir a los propietarios. Para ello, propuso la libertad de partos y la obligatoriedad de los dueños de vestir y alimentar a los hijos libertos, quienes en contraprestación deberían servir a los amos hasta los 16 o 18 años.

Así, el 19 de julio de 1821, el Congreso declaró libres a los hijos de las esclavas que nacieran “desde el día de la publicación de esta ley en las capitales de provincia”...los amos podían liberar a los esclavos antes, siempre que pagaran los que se hubiera invertido en su crianza” (Hermes Tovar Pinzón. Credencial Historia No.59, noviembre de 1994, p. 4 ss).

Las luchas entre esclavistas y liberacionistas continuaron durante varios años, hasta 1828 cuando Bolívar dictó normas reglamentando las Juntas de

Manumisión. Entre 1839 y 1842, el conflicto interno del país retrasó el debate que se reanudó con toda su fuerza entre 1849 y 1850, cuando “la prensa, la sociedad civil liderada por grupos radicales y por las Sociedades Democráticas y el Congreso generaron un ambiente de difusión y discusión de la libertad de los esclavos que llevó el gobierno de José Hilario López a proponer la libertad absoluta”.

El historiador Tovar Pinzón señala que por esa época se produjo un verdadero movimiento social en pro de la liberación que, finalmente, produjo la Ley de 21 de mayo de 1851 por medio de la cual todos los esclavos quedarían libres a partir del 1º De enero de 1852. La Ley creó las Juntas de manumisión en las cabeceras de cada cantón y en las cabeceras provinciales. Para compensar a los amos, se creó un bono especial y un fondo enriquecido con el 1% del salario de empleados oficiales y pensiones, así como aportes del presupuesto nacional, las importaciones, mortuorias y rentas de la iglesia.

Entre el 6 y el 22 de diciembre de 1851 se construye en Ocaña el único monumento en Colombia que recuerda la Ley que dio libertad definitiva a los esclavos en todo el territorio nacional. Esta columna, declarada como Bien de Interés Cultural de Carácter Nacional mediante Decreto 0620 de 11 de abril de 2002, está construida en ladrillo y calicanto; está compuesta por cinco anillos que representan las cinco repúblicas libertadas por Simón Bolívar.

El cuadro hace alusión al gobernador provincial, doctor Agustín Núñez, quien bailó con la esclava liberta más vieja, la negra Nicanora Rincón. Hace parte de esta comparsa una carroza representando el monumento nacional, seguida de un grupo de esclavos.

19.- La Llegada de las Hermanas de La Presentación

La Asamblea Departamental de Santander expidió la Ordenanza No.05 de 1888, sancionada por el General Guillermo Quintero Calderón en su condición de Gobernador del Departamento de Santander, creando el Colegio de Señoritas en Ocaña, a cargo de una comunidad religiosa. El Colegio, que fuera iniciativa del Presbítero Doctor Ramón Anaya y Rubio y de ciudadanos locales, se entregó para su administración a las Reverendas Hermanas de la Presentación de Tours, bajo la dirección de la Hermana Marie Dosithée, quien regentó el Colegio hasta 1915. El importante centro educativo funcionó en el claustro de San Francisco hasta 1974, continuando aún su labor en el seno de la sociedad ocañera.

Colegio de José Eusebio Caro

José Eusebio Caro: Hijo de José Eusebio Caro y Nicolasa Ibáñez de Caro. Nace el 17 de Marzo de 1817 en plena gesta libertadora. La relación de Nicolasa con el vicepresidente Francisco de Paula Santander lo hizo acercarse con profundo amor a su padre a quien acompañó hasta su muerte. José Eusebio junto con Mariano Ospina Rodríguez fue el fundador del partido conservador y el autor de sus estatutos y siempre manifestó animadversión a Santander. En la literatura se le considera como uno de los grandes exponentes del estilo romántico, entre los ocañeros es famosa su poesía "A Ocaña". José Eusebio, casado con Blasina Tovar fue padre de Miguel Antonio Caro, presidente de Colombia, Muere en Santa Marta en 1853.



Pasajes de la Vida Cotidiana. Siglo XIX

20.- Las Floristas.

Como "Las floristas", se conoció en la Ocaña de finales del siglo XIX y las primeras décadas del XX, a las jóvenes que dedicaban su esfuerzo laboral a surtir de flores y de frutas a las gentes. Esta comparsa muestra todo el colorido y la frescura de los jardines locales y la belleza de nuestras jóvenes trabajadoras. Rostros amables y gentiles y cuerpos espigados y cadenciosos, se unen a la policromía floral de esta llamativa comparsa.

21.- Aguateros y lecheros

El cuadro revive la época en que tanto el agua como la leche eran llevadas a la ciudad a lomo de mula por los campesinos de la región. Las mujeres, cumplían la tarea de la venta directa, cargando sobre sus espaldas un recipiente metálico que, a veces, también sostenían sobre sus cabezas con un pretal. Los integrantes, vestidos como campesinos desfilan con sus mulas cargadas de barriles de madera.

Tradiciones Populares:

23- La danza del Tigre. Tradición del corregimiento de Otaré.

Patrimonio inmaterial del corregimiento de Otaré (antes Brotaré) y también de las poblaciones de Río de Oro (Cesar) y Teorama. La denominada Fiesta del Tigre tiene lugar en Otaré, los días 5, 6 y 7 de enero.

La danza recoge la historia de un tigre que asolaba la región, hacia finales del siglo XIX, lo cual dio lugar a que se formaran partidas caza para acabar con la fiera. Se cuentan entre los participantes, algunos pintados con hollín, que representan a los negros cazadores.

El certamen recrea la aparición de la fiera, los daños causados por ella, su cacería, matanza y la venta del cuero.



Inmigrantes

24.- Los Inmigrantes

Las primeras familias sirio-libanesas llegaron a Ocaña y la región a finales del siglo XIX. Su laboriosidad y sentido de unidad lograron, con el correr de los años, afianzarse en la comunidad provincial de la cual son hoy exponentes destacados. En su gran mayoría, las familias sirio-libanesas se dedicaron a la actividad comercial, creando prósperas empresas que se han mantenido con el correr del tiempo. Sobre su interesante odisea que los condujo desde sus lugares de origen hasta Colombia y nuestra zona, don Zajia M. Numa escribió un interesante relato titulado libaneses y sirios en Ocaña.

La Evolución del Transporte:

25.- Los arrieros

La arriería. La historia del transporte en Ocaña, se remonta al empleo de mulas y caballos, desde el mismo momento de la fundación de la ciudad. Más adelante, cuando la población se consolidó y el comercio se hizo activo entre Pamplona y el Puerto Real, sobre el Magdalena, se establecieron las primeras empresas que alquilaban las recuas para transporte de víveres y mercadería, de y hacia Pamplona. Así comienza a nacer la arriería en la región que se interrumpiría parcialmente con la puesta en marcha del Cable Aéreo, inaugurado el 7 de agosto de 1929. La arriería congregaba un numeroso grupo de familias establecidas en las salidas de Ocaña, hacia el norte (Venadillo), el sur (Villanueva), el occidente (El Tejarito) y el oriente (La Piñuela), donde existieron hasta bien entrado el siglo XX, cuadras para las bestias de cargas, herrerías y posadas. En torno a este oficio, se surgió una serie de pequeñas empresas artesanales que trabajaban el cuero con el cual se confeccionaban los aperos para las bestias, petacas, odres para el transporte de líquidos, etc.

26.- El Cable Aéreo

EL CABLE O FUNICULAR AÉREO, que reemplazó a los arrieros, es un sistema de transporte que opera mediante vagonetas que se mueven a través de un cable de acero entre torres metálicas de variada altura. El Cable aéreo se proyectó, inicialmente, entre Cúcuta y Gamarra, pero sólo se concluyó el tramo Gamarra-Ocaña, de 47 kilómetros de longitud, divididos en secciones. Este transporte cruzaba los hoy municipios de Ocaña, Río de Oro, Aguachica y Gamarra. El Cable aéreo duró en funcionamiento cerca de 20 años, eliminándose por sus altos costos de mantenimiento y auge que tomaron las carreteras en todo el país.

En diciembre de 1919, llegan los primeros carros a Ocaña, desde Puerto Nacional. El primer vehículo fue traído por la firma Jácome Niz & Co., y su primer conductor fue el señor José M. Palau.

Cuadros Pintorescos:

29- La Llegada de los gitanos

Recuerda esta comparsa a los grupos de gitanos que ya hace mucho tiempo solían venir a Ocaña, creando con ello todo un acontecimiento cultural y recreativo. En este cuadro se observan las famosas carrozas gitanas y sus integrantes con las vestimentas propias de su cultura.



30.- Fiestas y Carnavales.

Los capuchones

Estos singulares disfraces, tomados en 1945 del Carnaval de Barranquilla, fueron incorporados al Carnaval de Ocaña a partir de su primera versión el 3 de enero de 1946. Niños, jóvenes y adultos adoptaron este disfraz y todavía se recuerda con entusiasmo los bailes de coronación realizados en el Hacaritama (localizado en el actual Palacio Municipal), donde los capuchones constituían mayoritariamente el vestuario festivo. Tamborinas y disfraces de indígenas, y la inolvidable "Gigantona", solían recorrer los barrios y el centro de la ciudad, alegrando las festividades decembrinas y los días del Carnaval.

ACTIVIDADES

La organización del desfile comprende los siguientes actores y actividades:

1) **Los miembros de la Junta Directiva de la Corporación** quienes durante el año llevan a cabo las actividades de gestión financiera principalmente ante tres instancias gubernamentales: a) El Ministerio de Cultura a través del programa Nacional de Concertación Cultural b) La Gobernación Departamental, la secretaria de cultura y el Concejo departamental de cultura y c) La alcaldía municipal.

Además de cumplir con esta importante labor, las Directivas de la Corporación deciden la forma general que tendrá el desfile, es decir: designan a los directores de los cuadros, establecen los cuadros y comparsas que deben presentarse, las carrozas que se construirán, la ruta que tomará el desfile, y la destinación prioritaria de los rubros que se logran gestionar cada año.

Es también otra de las múltiples responsabilidades de la Dirección adoptar las medidas necesarias para el cuidado y mantenimiento de la abundante utilería, y vestuario del Desfile que se ha conseguido durante varios años de esfuerzo.

Por último, la Corporación adelanta las contrataciones de los servicios y materiales necesarios para el desfile, como el diseño y la construcción de las carrozas, el alquiler de mulas y caballos, la publicidad, los músicos, la confección de vestuario, entre otros.

2) **Los Directores de los Cuadros o Comparsas.** Quienes se encargan de seleccionar los integrantes de la comparsa a partir de los convocados. Explicar el concepto y los criterios estéticos de la comparsa a los integrantes escogidos, concertar con ellos telefónicamente fechas y horarios de ensayo -si es pertinente-, distribuir el vestuario y la utilería en una fecha adecuada para ello, coordinar la

puesta en escena de la comparsa, recolectar el vestuario y la utilería, así como llevar su adecuado inventario.

Una de las funciones de mayor relevancia de los directores de los cuadros, consiste en la observación y evaluación constante de los problemas del desfile, son estos por tanto conocedores de primera mano de las necesidades del desfile y su información debe nutrir de manera efectiva la toma de decisiones y prioridades de financiación en la Junta Directiva.

3) **Los integrantes de los cuadros.** Quienes representan los papeles respectivos a su cuadro. Tienen dentro de sus responsabilidades, el ensayo de su presentación con el fin de ejecutarlo de acuerdo a las características de la comparsa. El día del desfile, se reúnen en un punto acordado, reciben el vestuario, adecúan su maquillaje y atuendo y empiezan a desplazarse por las calles de Ocaña deteniéndose en determinados puntos para interpretar algunas escenas históricas por medio de danzas y representaciones teatrales.

De su actuación depende el éxito del desfile. Aportan además de un gran entusiasmo y sentido de pertenencia, pequeños rubros en especie para los ensayos y la indumentaria.

SITUACIÓN ACTUAL

Para facilitar la comprensión de la situación actual de la manifestación hemos decidido presentarla de acuerdo a seis líneas problemáticas respecto a las que señalaremos las fortalezas y riesgos del desfile:

1. Problemas, riesgos y fortalezas asociadas a la gestión.

Durante las tres o cuatro etapas cronológicas en la historia de los más de cincuenta años del desfile, solo en la última fase comprendida entre el año 2004 y el presente se ha contado con capacidad de gestión cultural financiera eficaz en el ámbito nacional, departamental y municipal simultáneamente. Esta capacidad ha permitido presentar el Desfile durante siete años consecutivos, y ha ampliado la cantidad de participantes a un número que superó el millar, lo cual no había ocurrido en ninguna otra etapa del desfile.

No obstante estos grandes logros, la habilidad en la gestión de los rubros públicos para cultura se encuentra supremamente concentrada. Esta circunstancia representa un gran riesgo, similar al que ha experimentado el desfile en otras etapas, pues una vez se aparta el gestor principal, la manifestación sucumbe nuevamente o desaparece.

Por otra parte, esta circunstancia crea un obstáculo para la participación de los demás actores de la manifestación en la toma de decisiones, pues el manejo financiero suele otorgar mayor poder. En este punto es importante recordar que si bien la gestión de los recursos constituye una actividad fundamental para la salvaguardia de la manifestación, sin el apoyo de los demás actores que constituyen el desfile, aquellos quienes lo ejecutan, no es posible siquiera pensar en exhibir el Desfile de los Genitores, y a la inversa, sino se cuenta con conocimiento y habilidad en la gestión ampliamente difundida entre los interesados en la manifestación, la disponibilidad de recursos se hará cada vez más dificultosa entorpeciendo el entusiasmo y el deseo de trabajo de la comunidad.

2. Problemas, riesgos y fortalezas asociadas a la administración.

Como mencionamos en la anterior línea de reflexión, la actual dirección de la Corporación ha conseguido un buen record en la frecuencia del desfile, logrando en no pocas ocasiones una gran calidad. Sin embargo las debilidades, equivocaciones y errores que naturalmente aparecen en una manifestación de tal envergadura no pueden percibirse ni corregirse fácilmente sino existe un diálogo fluido, franco y

continuo con los actores y directores de la manifestación, quienes se encuentran más cerca de la comprensión de los problemas.

La democratización en la toma de decisiones si bien podría representar un reto debido a la frecuencia de los desacuerdos, proveería mayor eficacia y solidez en la formulación de soluciones si las mismas son concertadas entre todos los actores de la manifestación.

3 Problemas, riesgos y fortalezas asociadas al concepto y mensaje del desfile.

La estructura del Desfile de los Genitores como un espectáculo que recrea la historia dispone un espacio para la identificación cultural. Los cuadros y comparsas incluyen representaciones tanto del pasado aborigen como de la conquista y la colonia, conmemoran sucesos de la independencia y la temprana república, así como la promulgación de la ley de libertad de los esclavos, entre otras muestras de grupos sociales históricos de Ocaña, (los inmigrantes sirios y libaneses, campesinos y gitanos etc.).

De esta manera, podría afirmarse que el desfile celebra de forma muy vistosa la diversidad. Sin embargo los criterios que gobiernan dicho espectáculo deben ser escogidos con cuidado y teniendo en cuenta una consulta con la comunidad que participa y aprecia el desfile.



A continuación expondremos un ejemplo de los mecanismos que dificultan o amenazan la elaboración de un mensaje acerca de la importancia y valor de la diversidad.

En la presentación de cada cuadro se busca recrear de cierta forma el momento histórico respectivo. Para integrarlo se hace una convocatoria abierta al público y allí se seleccionan los aspirantes idóneos.

Sin embargo, existen tensiones respecto al concepto estético o histórico al que debe ceñirse el desfile. Así por ejemplo, los y las integrantes de “Los Indios Hacaritamas” actualmente visten sayos propiedad de la Corporación, collares artesanales, y tocados de plumas, entre otros detalles que resaltan una estética hegemónica tanto respecto a la belleza femenina como a cierto estereotipo de los aborígenes.

Mientras por una parte los historiadores que asesoran el desfile consideran que este no puede ser el traje correspondiente al dicho grupo étnico, otros sectores lo defienden basados en un criterio coreográfico distinto que “asegura” el éxito de la comparsa ante el público que presencia el desfile.

Algunos otros insisten en la necesidad de la semejanza del color de la piel de los participantes con un supuesto color auténtico correspondiente a dicha etnia. Esta perspectiva en ocasiones implica el rechazo o reubicación de aspirantes porque su cuerpo “no coincide con el perfil” del cuadro.



El mismo fenómeno se presenta, con algunas variaciones, en un buen número de comparsas. Los conquistadores, por ejemplo, quienes representan la fundación de la ciudad visten un atuendo que simula las armaduras medievales las cuales son propiedad de la Corporación, sin embargo los miembros de esta comparsa deben presentarse a caballo, lo cual implica un rubro que no puede asumir la Corporación, por lo que aquellos aspirantes que disponen de un caballo “aseguran” su cupo.



Aquellos que no disponen de caballo pasan a integrar otras comparsas que no lo exigen como “Los Alabarderos”, u otra de las múltiples comparsas de a pie que componen el desfile.

Existen comparsas que tienen criterios más flexibles para pertenecer, es el caso de las nutridas comparsas de Los Aguateros y Lecheros, así como la de los Gitanos.

Estas comparsas permiten mayor interacción de los participantes con el público y suelen ser muy alegres.

La comparsa de la Gran Convención uno de los referentes más importantes de la historia de Ocaña ha mantenido durante cierto tiempo la noción de que los diputados deben tener una posición social importante para que resalte la dignidad histórica de los personajes.

Otras comparsas, por su parte, se han conformado de una manera distinta y poseen mecanismos propios de integración que no requieren la convocatoria pública pues se basan en principios diferentes. La Danza del Tigre de Otaré, por ejemplo, representa la tradición ancestral de un corregimiento de Ocaña y está integrada en su totalidad por habitantes de dicha población.



La misma situación ocurre con dos comparsas de contradanza “La Libertadora” y “La Vencedora” las cuales representan danzas de la época de la independencia puestas en escena por el grupo profesional de Danzas “Brisas de la Torcoroma”.



Una comparsa interesante debido a su importante significado, y a su asociación con el monumento de la plaza principal de Ocaña denominado “La Columna de la Libertad” declarado Bien de Interés Cultural de carácter nacional por conmemorar

Comparsa “Liberación de los Esclavos”. Al fondo puede apreciarse la carroza con la reproducción del monumento nacional que conmemora la promulgación de la ley de abolición de la esclavitud en Colombia.

la promulgación de la ley de manumisión o de liberación de los esclavizados en 1851 procura incluir dentro de sus integrantes hombres y mujeres afrodescendientes, sin embargo los organizadores declaran tener frecuentes inconvenientes pues la comparsa no parece resultar atractiva.

Como puede observarse, mediante estos ejemplos, existe una gran variación entre los criterios de integración de los cuadros. Este hecho causado por factores y problemas de diseño, conceptualización, disponibilidad económica y logística redundan en la percepción de que existe una jerarquización de los cuadros

históricos lo cual amenaza de manera contundente la intención del desfile de resaltar el valor de la historia de Ocaña en su conjunto y no sólo de una parte de ella.

Ahora bien es importante enfatizar que el desfile se encuentra en un espacio social y cultural estratégico para configurar un mensaje que cuestione las valoraciones hegemónicas y estereotípicas, y realce al mismo tiempo la importancia de la diversidad, la diferencia y la complejidad.

De hecho algunas de las comparsas cumplen a cabalidad con este propósito. Este es el caso de la comparsa de los Colorados dentro de la cual se representa el asesinato de la heroína de la independencia Agustina Ferro. Mientras otras comparsas resaltan criterios hegemónicos de belleza, esta comparsa exige una habilidad histriónica y dramática que conmueve a los espectadores y plantea una relación más compleja con la historia.

En general, el desfile por medio de sus cuadros y comparsas propicia el diálogo del presente con la historia. Sin embargo, aun no ha resuelto cómo abordar otros episodios igualmente representativos en su historia contemporánea, los cuales con frecuencia remiten a hechos polémicos y conflictivos.

4. Problemas, riesgos y fortalezas asociadas a la apropiación social de la manifestación.

El contexto social de la región y ciudad de Ocaña se ha transformado de manera paulatina desde finales de los años sesenta y se ha agudizado por causa de la dinámica del conflicto armado en la zona norte del departamento de Norte de Santander y en el sur del departamento de Cesar, por lo menos desde la década de 1980.

De acuerdo con un estudio acerca de la dinámica del desplazamiento forzado en Ocaña, la situación geográfica estratégica del municipio dentro de la región del Catatumbo favorece su articulación como “corredor estratégico para el tráfico de insumos químicos, el procesamiento de drogas y la comercialización de la cocaína, desde el interior del país y hacia el exterior a través de la frontera venezolana” (Tovar Ordóñez 2011: 7).

Esta circunstancia, unida a una compleja dinámica insurgente y política que data de la década de 1970, ha convertido la región en un territorio de disputa entre los grupos armados ilegales. Por este motivo “Ocaña se constituye como el segundo municipio receptor de población desplazada de Norte de Santander –después de Cúcuta- y octavo en materia de expulsión” (Ibíd: 9)

Tales características sociales plantean un reto para la manifestación “Desfile de los Genitores”, pues los referentes a los que alude no son necesariamente considerados y mucho menos apropiados por los nuevos pobladores, como parte de sus tradiciones.

De la misma manera es factible que los canales de integración de la sociedad con el desfile, que habían sido adecuados e incluyentes en otros momentos y épocas de la historia, requieran un replanteamiento consensuado ante estas nuevas problemáticas.

5. Problemas, riesgos y fortalezas asociadas a la difusión e investigación.

Aunque se ha avanzado en la recopilación de la memoria sobre la cronología del desfile en sus versiones testimoniales orales y en la colección de fotografías; se requiere mayor énfasis en la investigación histórica sobre el contexto social y político de Ocaña.

Dicha investigación histórica, debe mantenerse íntimamente relacionada con el proceso de formación y fortalecimiento de los directores de los cuadros. Así mismo los resultados de tal investigación deben ser la base y herramienta de difusión y acercamiento a los niños, niñas y jóvenes de las instituciones educativas de toda Ocaña.

Por otra parte, debe notarse que la Corporación y el desfile cuentan con una estrecha relación con la Academia de Historia de Ocaña la cual resulta una aliada de primer orden en esta tarea investigativa.

6. Problemas riesgos y fortalezas asociadas a bienes inmuebles y muebles declarados bienes de interés cultural en Ocaña y a otras manifestaciones inmateriales.

En este aspecto la manifestación posee grandes fortalezas pues los miembros de la Corporación han contribuido a la salvaguardia de por lo menos dos monumentos con carácter patrimonial del ámbito nacional. La Columna de la Libertad de los Esclavos declarada Bien de Interés Cultural de carácter nacional mediante decreto 0620 del 11 de abril de 2002. Y el templo de la Gran Convención de Ocaña con declaratoria Ley 75 de 1937. En cuanto a bienes muebles los museos de la Gran Convención y Antón García de Bonilla custodian en excelentes condiciones los objetos cuya estrecha relación con el desfile y la historia debe caracterizarse adecuadamente.



Representación del aspecto original del Templo de la Gran Convención. Comparsa de 1959.



Respecto a otras manifestaciones de patrimonio inmaterial debe mencionarse que el desfile ha abierto un gran espacio de exhibición y apoyo a otras manifestaciones como son:

La Danza del Tigre, un complejo festivo distribuido por una vasta región del occidente de Norte de Santander y el sur del César. Esta festividad posee una gran apropiación por parte de la comunidad y hunde sus raíces hasta mediados del siglo

XIX.



La aparición de la Virgen de Torcoroma y la Romería. Esta aparición ocurrió en 1711 y es el centro de una gran devoción en Ocaña que se ha extendido a diversas regiones del país.

UBICACIÓN Y PROYECCIÓN GEOGRÁFICA

El Desfile de los Genitores se realiza en la ciudad de Ocaña ubicada en las estribaciones de la cordillera oriental hacia el occidente del departamento Norte de Santander. Sin embargo dicha manifestación trasciende en varios sentidos estos límites geográficos.

Ocaña Norte de Santander²

Por una parte, como habíamos mencionado, el desfile ha representado a Ocaña en otros municipios tanto de Norte de Santander como en el departamento de Cesar. De la misma forma, la colonia colombiana en Quebec



² Imagen tomada de [http://es.wikipedia.org/wiki/Oca%C3%B1a_\(Norte_de_Santander\)](http://es.wikipedia.org/wiki/Oca%C3%B1a_(Norte_de_Santander)) consultada el día 14 de noviembre.

Canadá representó su propia versión del Desfile de los Genitores con ocasión del bicentenario de la independencia.

De otra manera, el desfile trasciende sus fronteras geográficas incorporando en sus cuadros la representación de manifestaciones culturales inmateriales regionales como la Danza o Matanza del Tigre, una festividad tradicional extendida por el sur del César y el Oriente de Norte de Santander, una de cuyas áreas de influencia es el corregimiento de Otaré en Ocaña (Picón 1996).

PERIODICIDAD

Aunque durante las diferentes etapas de su historia el desfile se ha presentado en diferentes fechas, en las primeras etapas predominó el 3 de enero y en actualidad se realiza anualmente el día 29 de Diciembre. Esta fecha plantea múltiples problemas relacionados con los trámites de legalización de los rubros públicos gestionados, pues es una fecha burocráticamente complicada.

JUSTIFICACIÓN SOBRE LA COINCIDENCIA DE LA MANIFESTACIÓN CON CUALQUIERA DE LOS CAMPOS Y CON LOS CRITERIOS DE VALORACIÓN SEÑALADOS EN LOS ARTICULOS 8° Y 9° DEL DECRETO 2941 DE 2009.

CAMPOS DE VALORACIÓN

Dadas las características referidas en la descripción de esta expresión, el Desfile de los Genitores corresponde principalmente al campo de alcance de la LRPCI

denominado “Actos festivos y lúdicos” según el Artículo 8 del Decreto 2941 de 2009. El desfile es un evento social y cultural de periodicidad anual, con espacios y reglas claramente definidas y cuya realización es parte de la identidad y tradición del municipio y la provincia de Ocaña. Dentro de sus actividades no se fomenta la violencia contra los animales.

Del mismo modo, se relaciona con el campo 7° “Artes populares” pues el desfile recrea dentro de sus cuadros diversas tradiciones musicales y dancísticas valoradas por la comunidad. Así por ejemplo uno de sus cuadros “Las Floristas” promueve y ejecuta el baile “La Ocañerita” de particular importancia en el repertorio folclórico de la región.

También se encuentra relacionado con el campo 12° Patrimonio cultural inmaterial, asociado a los espacios culturales, pues varias de las comparsas hacen referencia a sitios e inmuebles históricos de importancia nacional como el complejo de la Gran Convención donde se decidieron los destinos de la Gran Colombia en 1828. Este inmueble fue declarado como Monumento Nacional mediante Ley 75 de 1937.

Así mismo, la Columna de la Libertad, monumento que se encuentran en el centro de la plaza principal de Ocaña y es el único monumento nacional que conmemora la promulgación de la ley de libertad de los esclavizados en 1851. Este monumento cuenta con declaratoria como Bien de Interés Cultural de Carácter Nacional, mediante decreto 0620 del 11 de abril de 2002, del Ministerio de Cultura.

Dentro de estos sitios culturales referenciados dentro de los cuadros del desfile se encuentra, además, el santuario del Agua de la Virgen. En este sitio apareció la virgen de Torcoroma en 1711 originando a partir de allí una



devoción extendida por todo el país. El 26 de noviembre de 1984, por medio del decreto 2861, emanado de la Presidencia de la República, se declaró el conjunto como Monumento Nacional.

CRITERIOS DE VALORACIÓN

1. Pertinencia

La expresión corresponde al campo número 8 del artículo 8° del decreto 2941 de 2009 “Actos festivos y lúdicos” y se encuentra relacionada con los campos 7° “Artes populares” y 12° “Patrimonio cultural inmaterial asociado a los espacios culturales”.

2. Representatividad

La manifestación cultural inmaterial “Desfile de los Genitores” constituye un espacio de apropiación, reflexión y representación de los procesos sociales e históricos ocurridos en Ocaña. Esta ciudad fundada en 1570 es un referente importante de los procesos de conformación de la nación colombiana.

Durante la colonia, la región de Ocaña jugó un importante papel en la conexión de la región nororiental (la provincia de Pamplona) con el mar Caribe. Así mismo, como puede constatarse en la descripción de cada uno de los cuadros hecha en el punto “personajes” del presente documento, esta región resultó estratégica en las guerras de independencia y protagonista de las controversias políticas durante la conformación de la república, pues fue aquí donde se reunió la Gran Convención para decidir los destinos de la Gran Colombia.

Por otra parte, la elaboración y representación de comparsas alusivas, a la promulgación de la ley de liberación de los esclavizados en 1851, al arribo de migrantes sirios y libaneses a Ocaña a finales del siglo XIX, cuyos descendientes aun hacen parte de los habitantes ocañeros. Así como a poblaciones de gitanos

que visitaban la región hasta inicios del siglo XX, entre otros cuadros, hacen del desfile un escenario óptimo para celebrar la diversidad étnica como un valor de gran importancia para la sociedad ocañera contemporánea.

3. Relevancia

El Desfile de los Genitores es valorado socialmente de diferentes maneras por los habitantes de Ocaña. Existe un sector constituido por los habitantes tradicionales quienes recuerdan las épocas anteriores de la ciudad y del desfile, y por tanto, para ellos esta manifestación representa una cierta continuidad y actualización de valores culturales, históricos, estéticos, musicales y dancísticos, entre otros, los cuales en conjunto conforman un núcleo de patrimonio cultural que los identifica y contribuye a su bienestar.

Un segundo sector de la población, a pesar de no tener sus ancestros en esta región, ha sido atraído por la vistosidad del desfile, dentro del cual ha encontrado espacio de participación favoreciendo la apropiación de la manifestación y de los referentes históricos que lo componen.

Un tercer sector conformado por un gran número de familias desplazadas por diversos motivos, entre ellos el conflicto armado contemporáneo, ha encontrado mayores dificultades para apropiarse de la manifestación. Esta circunstancia plantea un gran reto para la Corporación que organiza el desfile, pues el espacio del mismo debería contribuir a la integración de estos habitantes dentro de los espacios físicos y culturales de la ciudad de una manera más amplia.

4. Naturaleza e Identidad Colectiva.

La manifestación cultural inmaterial “Desfile de los Genitores” es de naturaleza colectiva debido a su carácter de espectáculo público en el que participan como

actores y organizadores alrededor de un millar de personas, así como miles de espectadores de la ciudad y visitantes que acuden a Ocaña durante las festividades de fin de año.

De otra manera, los cuadros que representa el desfile hacen parte del imaginario histórico, legendario y folclórico de la comunidad que habita este entorno geográfico, por ende su puesta en escena constituye un espacio de actualización y revitalización de la identidad colectiva.

Ahora bien, los mecanismos de transmisión del Desfile de los Genitores no siguen un patrón definido. De acuerdo con la indagación histórica llevada a cabo por los historiadores ocañeros interesados en la manifestación, esta comenzó por la inspiración de “Carmito” Carmen Eliécer Quintero tras la lectura del libro “Los Genitores” de Alejo Amaya donde se narra la historia de Ocaña desde su fundación hasta 1810. “Carmito” junto a Alfonso Carrascal Claro organizó tres ediciones, pero en 1964 acaeció la muerte de aquel en plenos preparativos para el desfile. La ausencia de Carmen Eliécer resultó un factor muy fuerte que impidió la presentación del desfile por más de una década (Páez 2006), aunque había quedado una importante impresión en la memoria de quienes participaron en él o sencillamente lo presenciaron.

Este largo intervalo de silencio es una muestra del carácter y las dificultades en la transmisión de la manifestación. Fue solo hasta 1975 cuando

“[...] Álvaro Carrascal Pérez, tesonero impulsor del arte y la cultura nativa, se dispuso a revivirlo. Escudriñó fotografías y baúles de los primeros participantes en busca de disfraces, y creó el “comité pro-desfile de los Genitores”, [...] Se iniciaron los trabajos y finalmente a un costo de trescientos mil pesos, salieron 580 personas, muchas de ellas con vestuarios bordados y diseñados por el mismo organizador” (Pacheco 1991: 15)

Esta nueva época de aparición del desfile imprimió en la memoria de los jóvenes un sentimiento de identificación con este evento pues aunque volvió a desaparecer por varios años, muchas de las personas que hoy en día trabajan en su organización y fortalecimiento, así como en la investigación histórica, participaron en las comparsas y reconocen que la realización del desfile contribuye a valorar su pasado y su presente.

Existen familias que cuentan entre sus miembros, parientes que han participado en las tres épocas del desfile, lo cual refuerza el sentido de identificación y pertenencia con él, sin embargo no podría decirse con exactitud que el desfile se transmite exclusiva y principalmente por esta vía familiar pues la Corporación en la época actual realiza convocatorias y selecciones de los participantes de acuerdo con criterios de tipo estético, artístico y social entre otros. Dichos criterios de selección, en todo caso, involucran factores más complejos que las relaciones de parentesco.

Tampoco sería exacto sugerir que el desfile no cuenta con un canal eficaz de transmisión pues debido a que su contenido remite a ciertos hechos históricos de gran relevancia en la tradición oral de Ocaña e incluso a espacios físicos declarados como Bienes de Interés Cultural del ámbito nacional, en cierta forma los mensajes y elementos del desfile permanecen presentes en la cotidianidad.

Como curioso ejemplo de este hecho puede citarse la frecuencia del nombre Leonelda, entre las ocañeras de cierta época. Este nombre remite a un acontecimiento histórico y de leyenda acerca de una mujer rebelde, mestiza de memorable belleza y constituye uno de los cuadros principales del desfile. (La historia de Leonelda puede encontrarse en el punto “personajes” de este texto).

Por último, es necesario resaltar que el proceso de recolección documental adelantado por la Academia de Historia, que incluye registro y sistematización de testimonios orales, fílmicos y fotográficos, constituye un importante mecanismo de transmisión de los aspectos formales y conceptuales que subyacen a la realización del desfile.

5. Vigencia.

El desfile creado en 1959 ha padecido largos períodos de ausencia de la vida cultural de Ocaña, lo cual sin embargo no ha impedido que su recuerdo se mantenga vivo entre la comunidad. En la actualidad y desde el año 2004 gracias a una hábil gestión de recursos en los ámbitos, nacional, departamental y municipal, el desfile se ha realizado consecutivamente durante siete años.

Este mejoramiento en el campo de la gestión ha recuperado el espacio del desfile y con ello ha estimulado el deseo de la comunidad de participar en él. Esta circunstancia, sin embargo, crea tensiones debido a las limitantes de tipo económico, (vestuario disponible, caballos entre otros), lo cual impide un acceso más amplio.

No obstante lo anterior, y conscientes de que esta situación requiere la adopción de medidas que extiendan el uso y disfrute de la manifestación, consideramos que es un indicio de la vitalidad y vigencia del desfile dentro de la comunidad ocañera.

6. Equidad.

Como señalamos en los puntos anteriores, el uso y disfrute de la manifestación “Desfile de los Genitores” es público. Para ello la Corporación dispuso un mecanismo de convocatorias para determinar los participantes del desfile, sin embargo existen múltiples factores y limitantes de diversa índole que influyen en los resultados de este mecanismo.

Aunque algunos de tales factores fueron tratados en el punto referente a la “situación actual” en este mismo documento, a continuación daremos un breve ejemplo de los mismos.

El cuadro de las Amazonas es de los más vistosos del desfile y por este motivo durante la convocatoria pública es uno de los que cuenta con mayores postulaciones. Las características del cuadro implican disponer, por cada participante, de vestuario de época relativamente costoso y de un caballo. La Corporación posee un limitado número de vestidos adecuados y suele destinar cierto rubro para el alquiler de un número también limitado de caballos (alrededor de una docena) para dicho cuadro.

Estas circunstancias reducen notablemente las posibilidades de participar en él, y aun más, generan cierta ventaja para participantes que disponen por sus propios medios del vestuario y el caballo. Como puede suponerse, tal situación redundará en una percepción de inequidad en el acceso a algunas de las comparsas.

Muchas otras, sin embargo, no presentan tales obstáculos y de hecho favorecen una amplia y diversa participación. Este es el caso de comparsas como la Romería, Los sirios y libaneses, Los Gitanos, Los Aguateros y Lecheros entre otros.

Por último, es importante anotar que el espectáculo es gratuito y se difunde anualmente a través de los canales locales, regionales e incluso nacionales de televisión.

7. Responsabilidad

La manifestación Desfile de los Genitores no atenta contra los derechos humanos, ni los derechos fundamentales colectivos, contra la salud de las personas o la integridad de los ecosistemas.

Sin embargo, como mencionamos en el punto “situación actual” de este documento, la concepción de algunos de sus cuadros históricos debe contar con un proceso de reflexión respecto a la posible reproducción de estereotipos en detrimento de la valoración de la diversidad y la noción de complejidad de la historia.

Los elementos alternativos para esta reflexión se encuentran en otras comparsas del mismo desfile, las cuales constituyen puestas en escena, incluyentes, festivas y/o representativas, por lo que resaltan la riqueza e importancia de la diversidad así como la variedad de interpretaciones de la memoria histórica.

BIBLIOGRAFÍA

Archivo histórico de la Corporación Desfile de los Genitores. Fotografías. Múltiples autores.

Avendaño Guevara Edwin Leonardo. 2011. Alejo María Amaya (1868-1911) “Historiador de la tierra nativa, intérprete afortunado y castizo de los anales de Ocaña”. En Revista Hacaritama. Año 76, abril de 2011, No. 277. Academia de Historia de Ocaña. Jaguar Group Producciones. Bogotá.

Meléndez Sánchez Jorge. 1980. La Región de Ocaña y su Desarrollo. Andaquí impresores. Bogotá.

Pacheco Mario Javier (compilador). 1991. Ferias, Fiestas y Carnavales de Ocaña. Ediciones Mapache. Ocaña.

Páez García Luis Eduardo. 1992. El Desfile de los Genitores en Nueva Revista Colombiana del Folclor Número 12. Imprenta Patriótica del Instituto Caro y Cuervo. Bogotá.

Páez García Luis Eduardo. 2006. Álbum Histórico del Desfile de los Genitores. Jaguar Group Publicidad Colombia. Bogotá.

Rubén Sánchez N. y Carlos Molina López. *Llegada de Bolívar a Ocaña, año de 1813. En Revista Hacaritama; Noticias Históricas de Ocaña. Justiniano J. Páez. BAO Vol. 9, 1972.*

Tovar Ordóñez Paula Juliana. 2011. Análisis de la cooperación técnica para el desarrollo en materia de estabilización socioeconómica de la población desplazada en Ocaña (Norte de Santander), Colombia. Estudio de Caso: USAID-NRC-Acción Social. Período 2002-2008. Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario. Facultad de Relaciones Internacionales. Trabajo de Grado. Bogotá.

Tovar Pinzón Hermes. *Credencial Historia No.59, noviembre de 1994, p. 4 ss.*

[http://es.wikipedia.org/wiki/Oca%C3%B1a_\(Norte_de_Santander\)](http://es.wikipedia.org/wiki/Oca%C3%B1a_(Norte_de_Santander)) consultada el día 14 de noviembre.

www.campana-admirable.org

